

# Teorías del desarrollo<sup>1</sup>

*Darío Vargas Arce*

## RESUMEN

La situación de los países que no han alcanzado un desarrollo económico ha sido designada con diversas terminologías. En la denominación interviene, además de la problemática, la influencia de las diversas teorías del desarrollo. Términos como “países atrasados” y “países subdesarrollados”, por ejemplo, se utilizaban con intención negativa. En la década de 1960, la expresión “países en vías de desarrollo” tuvo una connotación de progreso.

Sobre la posibilidad de desarrollo en términos industriales y económicos han teorizado Walt Whitman Rostow, Mario Bunge, la CEPAL y su estructuralismo, los neoestructuralistas, entre otros. Sin embargo, las diversas teorías están lejos de aplicarse para alcanzar una mejoría. La hegemonía neoliberal prosigue en América Latina.

**Palabras clave:** teorías, desarrollo, subdesarrollo, industrialización

---

1 Las principales teorías del desarrollo son: modernización, dependencia, sistemas mundiales y globalización. Estas son las principales explicaciones teóricas que permiten interpretar esfuerzos para el desarrollo realizados por países y grupos sociales, especialmente por aquellas naciones que presentan mayores niveles de pobreza (Giovanni E. Reyes). También existen los modelos de desarrollo basado en las doctrinas económicas, teoría clásica, teoría neoclásica, teoría keynesiana, teoría marxista, teoría cepalina y teoría monetarista, entre otras. También se encuentran las teorías o modelos de crecimiento económico.

## ABSTRACT

The situation of countries that have not achieved economic development has been designated with various terminologies. In addition to the problem, the influence of the various theories of development intervenes in the name. Terms like “backward countries” and “underdeveloped countries,” for example, were used with negative intent. In the 1960s, the expression “developing countries” had a connotation of progress.

They have theorized about the possibility of development in industrial and economic terms Walt Whitman Rostow, Mario Bunge, ECLAC and its structuralism, the neos-structuralists, among others. However, the various theories are far from being applied to achieve improvement. Neoliberal hegemony continues in Latin America.

**Keywords:** theories, development, underdevelopment, industrialization

La terminología empleada para describir la situación de los países que no han alcanzado un desarrollo económico comparable al de las naciones industrializadas ha experimentado una notable evolución, especialmente desde mediados del siglo XX. Esta evolución refleja no solo cambios en la percepción de la problemática, sino también la influencia de las diversas teorías del desarrollo que han surgido a lo largo del tiempo.

Inicialmente, se utilizaban términos como “países atrasados” para referirse a aquellos que no habían experimentado la revolución industrial capitalista. Esta denominación, con una clara connotación negativa, enfatizaba la distancia que separaba a estas naciones de las potencias industrializadas, consideradas como modelo de progreso.

Posteriormente, con la emergencia del discurso desarrollista en la posguerra, surgió el término “países subdesarrollados”. Si bien se pretendía una mayor neutralidad, la categoría “subdesarrollo” implicaba una posición de inferioridad en una escala jerárquica de progreso, reforzando la idea de una brecha que debía ser superada.

En la década de 1960, con el optimismo generado por los procesos de descolonización y las expectativas de un rápido crecimiento económico, se popularizó la expresión “países

en vías de desarrollo”. Esta denominación, con una connotación más positiva, sugería que estas naciones habían encontrado el camino hacia el progreso y que alcanzarían un alto nivel de vida en un futuro cercano.

Sin embargo, las promesas de desarrollo no se materializaron plenamente. A pesar del paso del tiempo y de los esfuerzos realizados, la brecha entre países “desarrollados” y “en desarrollo” persiste. La expresión “en desarrollo”, que en su momento reflejaba optimismo y esperanza, ha adquirido un cariz irónico, pues el ansiado desarrollo parece eludir a muchas naciones.

Efectivamente, después de casi 70 años “en desarrollo”, muchas naciones han alcanzado la “mayoría de edad” sin haber logrado el progreso esperado. Esta situación plantea diversas interrogantes sobre la efectividad de las teorías del desarrollo y la necesidad de replantear las estrategias para superar la pobreza y la desigualdad en el mundo.

La evidencia más patente es que, en más de medio siglo, más de 150 países han ensayado distintos modelos de desarrollo y crecimiento económico, pero el desarrollo entendido como la elevación de la calidad de nivel de vida<sup>2</sup>, producto del incremento económico y una distribución equitativa, se ha mostrado tan esquivo y lejano para nuestros países.

## LAS ETAPAS DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO SEGÚN ROSTOW

El evolucionismo industrial<sup>3</sup> propugnó la idea de que cualquier sociedad puede crear ciencia, tecnología e industria y progresar sin límites. Así como los *Australopitecus* progresaron hacia el *Homo habilis* y, utilizando herramientas, evolucionaron hacia el *Homo*

2 La calidad o nivel de vida se analiza en cinco áreas diferentes, estas son: bienestar físico (buena salud y seguridad física), bienestar material (ingresos, pertenencias, vivienda, transporte, etc.), bienestar social (con relaciones personales, amistades, familia, comunidad), desarrollo (relacionado con productividad, contribución y educación) y, finalmente, bienestar emocional (relacionada con autoestima, mentalidad, inteligencia emocional, religión y espiritualidad).

3 El evolucionismo es una visión del mundo, la cual trata de explicar cada aspecto del mundo en el cual vivimos. Abarca una amplia variedad de tópicos, desde la astronomía hasta la biología. En esencia, enseña que existen diferentes estados en la evolución de nuestro universo: en el siglo XIX, Europa se organiza en un modelo económico y político, capitalista, industrial y nacionalista. así, el evolucionismo es una base teórica para los intereses económicos y la expansión del capitalismo que implica un desarrollo uniforme en una escala evolutiva, yendo de lo más atrasado a lo más complejo.

*erectus* y a su vez, estos con el descubrimiento del fuego, evolucionaron más tarde a los *Homo sapiens*, quienes fueron, finalmente, los creadores de lenguaje y la cultura, en un proceso cuasinatural.

Ese evolucionismo considera el desarrollo como un proceso “natural”, basado en la libre competencia donde todos actúan en igualdad de condiciones. De este modo, las sociedades de cazadores y recolectores podían evolucionar hacia sociedades pastorales y agrícolas, hasta llegar a sociedades manufactureras, mercantiles, automatizadas y robotizadas.

Uno de los propulsores de la teoría del desarrollo fue Walter Rostow del IMT, quien, en 1960, fascinó a la academia y a todas las tecnocracias con su obra sobre las etapas del crecimiento económico, al señalar que los países evolucionan de una sociedad tradicional a una de acumulación y despegue, hasta llegar a la etapa final de consumo en masa, que es el desarrollo.

Walt Whitman Rostow, historiador norteamericano y uno de los principales teóricos del desarrollo, propuso las etapas de desarrollo del siguiente modo:

**Sociedad Tradicional:** Una economía caracterizada por actividades de subsistencia, donde la totalidad de la producción está destinada al consumo, más que para el comercio. En esta sociedad, la mano de obra empleada contrasta con la escasa cantidad de capital invertido, por la falta de conocimientos técnicos.

**Condiciones para el impulso inicial:** Período en el cual la sociedad tradicional adquiere aptitudes para aprovechar los resultados de la ciencia y la tecnología modernas, y para neutralizar los rendimientos decrecientes. En esta etapa se constituye el Estado nacional centralizado, ya que se crean instituciones modernas. Asimismo, para incrementar la productividad se requiere de cambios radicales en infraestructuras y así expandir el comercio.

**El impulso inicial o despegue:** Es una etapa crucial en el proceso de desarrollo económico, caracterizada por la rápida adopción e implementación de tecnologías industriales modernas. Durante esta fase, sectores clave como la industria ferrocarrilera, la alimentaria, la naval y la militar experimentan un auge sin precedentes, impulsando la transformación de la estructura productiva. Este período se distingue por la superación de obstá-

culos y resistencias que previamente impedían el crecimiento sostenido. La inversión en innovación tecnológica se intensifica, generando un efecto multiplicador en la economía. La industrialización deja de ser un fenómeno aislado para extenderse a diversos sectores, dando lugar a un proceso de cambio estructural profundo.

El despegue implica, además, una serie de cambios sociales y culturales. La urbanización se acelera, la población se concentra en centros industriales y emerge una nueva clase trabajadora. Las demandas de educación y capacitación aumentan para responder a las necesidades de una economía en rápida transformación.

**La marcha hacia la madurez:** Esta etapa caracterizada por un largo intervalo de progreso sostenido, aunque fluctuante a corto plazo, con tasa de inversión alta y variable, se define como el periodo en que una sociedad ha aplicado en forma eficaz la tecnología moderna. Es la etapa en que la economía nacional se proyecta al exterior y se distingue por lo siguiente: desplazamiento del sector agrícola al industrial, aumento de la renta, etc.

**La era del alto consumo masivo:** Los principales sectores productivos se mueven hacia los bienes y servicios de consumo en masa, en razón de un alto y creciente ingreso superior y la diversificación avanzada del aparato productivo. De este modo surge el Estado benefactor y se hacen primordiales los objetivos de bienestar y seguridad sociales. El sector servicios se convierte en el área dominante de la economía.

Estas etapas fueron diseñadas tomando en cuenta el desarrollo de los países occidentales, donde no todos los modelos tienen el mismo patrón de comportamiento.

Hace aproximadamente tres décadas, se pronosticaba que Brasil se encontraba en la etapa de despegue hacia la industrialización, seguido por México e India. Posteriormente, la atención se centró en los países “emergentes” de Asia. Hoy en día, el enfoque está en China, con sus 1.380 millones de habitantes, de los cuales, según se argumenta, solo 300 millones poseen un nivel de ingresos que les permite participar activamente como consumidores en la economía global. Se sugiere que el resto de la población china, al menos en el mediano plazo, tendrá un consumo limitado.

Sin embargo, esta visión del despegue debe ser analizada con cautela. La experiencia de las últimas décadas muestra que el camino hacia la industrialización y el desarrollo no es lineal ni garantizado. Si bien algunos países han logrado avances significativos, la realidad es que, en los últimos 30 años, solo Corea del Sur y Taiwán han alcanzado el estatus de sociedades industrializadas avanzadas tecnológicamente.

Es importante destacar que, incluso en estos casos de éxito, persisten brechas en términos culturales, científicos y sociales con respecto a las naciones del bloque europeo y Estados Unidos. Esto sugiere que el proceso de desarrollo es complejo y multidimensional, y que el mero crecimiento económico no garantiza la convergencia con las naciones más avanzadas.

La experiencia de países como Brasil, México e India, que en algún momento se consideraron en la etapa de despegue, demuestra que existen factores estructurales, institucionales y sociopolíticos que pueden obstaculizar el progreso y perpetuar la dependencia económica.

En el caso particular de China, si bien ha experimentado un crecimiento económico impresionante en las últimas décadas, persisten desafíos significativos en términos de desigualdad, derechos humanos y sostenibilidad ambiental. Además, la concentración del consumo en un segmento reducido de la población plantea interrogantes sobre la inclusión social y la equidad en el modelo de desarrollo chino.

Otros países son calificados como *Newly Industrialized Countries* (NICs)<sup>4</sup>, Hong Kong y Singapur, pues ellos se han acercado a los niveles de vida de las economías capitalistas desarrolladas. En realidad, estos países de los NICs, son naciones sin capacidad de “cerrar la brecha” con los países industrializados. En el mundo desarrollado, no cuentan con una clase capitalista nacionalista, ni cuadros científicos, ni cuadros técnicos para hacerlos globalmente competitivos frente a naciones más desarrolladas.

---

4 En estos países, los llamados Países Recientemente Industrializados (New Industrialized Countries – NICs), se cuenta además de China e India, a países como Malasia, Filipinas y Tailandia, con menores ingresos per cápita entre los países de reciente industrialización, en comparación entre su PIB nacional y el tamaño de sus poblaciones.

## LOS CUATRO ASPECTOS DEL DESARROLLO DE MARIO BUNGE

Para Bunge, los debates giran en torno a cómo cerrar el abismo que separa a los países del Tercer Mundo: Asia, África y América Latina, con los países del Primer Mundo o países desarrollados (PD).

Mario Bunge subraya la complejidad el concepto de desarrollo y sostiene que el desarrollo debe ser integral; es decir, el desarrollo de la sociedad debe ser a la vez biológico, económico, político y cultural.

**El desarrollo biológico** lleva al aumento del bienestar y mejora de la salud, como resultado de mejoras en la nutrición, vivienda, vestido, ejercicio y hábitos de convivencia. La desnutrición que afecta a sociedades enteras del Tercer Mundo, es el resultado de una distribución inequitativa de la riqueza, agravada por falta de educación en la ingesta de alimentos.

**El desarrollo económico**, identificado como crecimiento económico y la industrialización según Bunge, era la concepción favorita de un sector de economistas y políticos desarrollistas. En este sentido, no se produce por producir, sino para satisfacer necesidades básicas y si estas quedan insatisfechas de nada sirve el crecimiento económico; por ello, otros economistas hablan de un crecimiento empobrecedor <sup>5</sup>.

**La concepción política de desarrollo** consiste en la expansión de la libertad y en el aumento y afianzamiento de los derechos humanos y políticos. De este modo, la participación en la discusión política y en la toma de decisiones tienen que involucrar a toda la sociedad.

---

<sup>5</sup> El crecimiento económico empobrecedor se da cuando el aumento del Producto Interno Bruto (PIB) y de la renta es redistribuido negativamente contra el salario y concentrado en las ganancias de las empresas y en las propiedades; afectando a los países con mayor desigualdad. Esos cambios también llegaron con el modelo neoliberal, porque, aunque crecía el PIB y crecía la renta, los ciudadanos eran cada vez más pobres, porque ese aumento no se reflejaba en su salario. “La distribución de ese crecimiento económico convertido en renta está siempre dirigido a las ganancias de las empresas y no a los salarios”, resaltó el economista José Manuel Rodríguez López.

Por último, **la concepción cultural** tiene que ver con la riqueza cultural y la difusión de la educación. Pero hay que tener en cuenta que un escolar en ayunas no aprende nada, el adulto desocupado o sobrecargado de trabajo no asiste a conciertos, menos, escribe poemas. El maestro con censura no se atreve a buscar la verdad ni menos a enseñarla. El desarrollo cultural no es pleno si no va acompañado del desarrollo biológico, económico y político.

En consecuencia, el desarrollo es, a la vez, biológico, económico, político y cultural porque toda sociedad humana está constituida por seres vivos. La tesis de que no se puede impulsar el desarrollo simultáneo de los cuatro aspectos, por lo que hay que sacrificar alguno de ellos, es un error costoso. Este conjunto de aspectos del desarrollo son los que no se han podido satisfacer en nuestros países.

## CONCEPCIÓN LIBERAL DEL DESARROLLO

Según esta concepción, el proceso económico necesita de la libertad y de la competitividad, de la libre comercialización, de la propiedad privada, del desarrollo del comercio internacional. En suma: de la libre empresa.

El escenario económico mundial actual sería producto de actores en ese mercado internacional que se dedican a la producción industrial e inversión financiera, basados en el pensamiento racional positivista y neoliberal.

Según el economista Ha-Joon Chang<sup>6</sup>, el aspecto central del discurso liberal sobre la mundialización o «globalización» es la afirmación de que el libre comercio, más que la libre circulación del capital y el trabajo, es la clave de la prosperidad. Parte de la convicción de la conveniencia del libre comercio proviene de la creencia de que la teoría económica ha establecido irrefutablemente la superioridad del libre comercio.

Sin embargo, un examen más atento de la historia del capitalismo revela una historia muy distinta (Chang, 2002). Cuando los países llamados desarrollados hoy, eran países

---

<sup>6</sup> Libro *Patada a la escalera: La verdadera historia del libre comercio* del profesor de la Facultad de Ciencias Económicas y Ciencias Políticas Universidad de Cambridge.

en desarrollo, ninguno de estos practicaba el libre comercio y promovían sus industrias nacionales mediante políticas arancelarias, tasas aduaneras, subsidios y otras medidas proteccionistas. Todos los países desarrollados, para ser considerados tales, recorrieron sin excepción ese camino.

Incluso los países desarrollados y abanderados del liberalismo, como Gran Bretaña y EE. UU., son países que alcanzaron la cima de la jerarquía económica mundial, como los más ardientes practicantes de medidas comerciales intervencionistas y de políticas industriales. Hoy se han convertido en países que propagandizan el neoliberalismo, como modelo para alcanzar el desarrollo, algo que ellos no practicaron.

Y, Ha-Joon Chang, en su trabajo anteriormente referido, desmitifica el libre comercio desde una perspectiva histórica y propone la urgente necesidad de un replanteamiento global de ciertas ideas clave de la «sabiduría convencional» del libre mercado en el debate sobre las políticas comerciales y la llamada globalización.

El punto más débil de la concepción liberal del desarrollo es pues, las crisis del capitalismo; el 01 de 1873; luego, la segunda gran crisis y más profunda de 1929, que fue una crisis no solo en la economía por sobreproducción y déficit de demanda (Keynes, .1929), sino una crisis también en la propia teoría económica que la sustentaba; es decir, la teoría neoclásica. Y, finalmente, la crisis llamada financiera y económica de 2007 y 2008, de la que todavía no logra reponerse.

En la actualidad, los indicadores para medir el desarrollo y su evolución son los que se presentan a continuación:

**Cuadro N° 01***Indicadores de desarrollo según el Banco Mundial y otros.*

<b>Desarrollo económico</b>	<b>Desarrollo social</b>	<b>Desarrollo ambiental</b>	<b>Desarrollo Urbano/Regional</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• PBI</li> <li>• PBI per cápita</li> <li>• Empleo</li> <li>• Ingresos</li> <li>• Tributos</li> <li>• Producción</li> <li>• Etc.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• NBI</li> <li>• IDH</li> <li>• Población</li> <li>• Educación</li> <li>• Salud</li> <li>• Vivienda</li> <li>• Empleo</li> <li>• Etc.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Agua</li> <li>• Aire</li> <li>• Suelo</li> <li>• Luz</li> <li>• Sonido</li> <li>• Etc.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Población urbana</li> <li>• Superficie</li> <li>• Densidad</li> <li>• Etc.</li> </ul>

Fuente: Banco Mundial.

**PROTECCIONISMO Y DESARROLLO ECONÓMICO**

Esta concepción le asigna un rol diferente al Estado. El desarrollo está basado en el proteccionismo y en la intervención económica por parte del Estado-nación mediante políticas públicas. El Estado actúa para evitar la concentración de la riqueza y distribuir equitativamente la riqueza para garantizar niveles dignos de vida, evitar la indigencia, la miseria y la desigualdad.

Los países desarrollados iniciaron su desarrollo con marcado proteccionismo y saqueo de riquezas naturales en el mundo; hubo un proceso de acumulación de capital y repartición del mundo según sus designios y alcanzaron el desarrollo mediante la explotación, expropiación o compra a bajos precios de materias primas en África y en América Latina. Todo ello con riguroso proteccionismo a sus mercados.

Este proceso estuvo acompañado del proceso de acumulación originaria de capital, que comienza con el mercantilismo del siglo XV y con el exterminio de los aborígenes para la apropiación de sus tierras y de los metales preciosos. Asimismo, se destruyeron los desarrollos autónomos, para una vez invadida, destruida y liquidada su economía, organizar en función a la dinámica y acumulación del capital externo, que en la actualidad se ha profundizado.

Internacionalmente, este proceso produjo la División Internacional del Trabajo (DIT), conocida como división del mundo, entre quienes tienen ventajas en capital y tecnología y ventajas en la producción de materias primas. Con esta división, los primeros se desarrollaron y los segundos se subdesarrollaron hasta convertirse en países inviables para el desarrollo.

## EL ESTRUCTURALISMO DE LA CEPAL Y LA TEORÍA DEL DESARROLLO

La CEPAL es una comisión regional de las Naciones Unidas (ONU), creada mediante la resolución 106 (VI) del Consejo Económico y Social, el 25 de febrero de 1948. Se fundó para hacer el diagnóstico y proponer un plan de desarrollo para contribuir con el crecimiento económico y social de América Latina.

El llamado estructuralismo de la CEPAL apareció en los años 40 del siglo pasado en búsqueda de un camino hacia el desarrollo industrial capitalista y con una inserción más integral en la DIT capitalista.

A partir de la Comisión Económica para la América Latina (CEPAL), el estructuralismo latinoamericano<sup>7</sup> propició un conjunto de políticas keynesianas que se convirtió en una teoría y en una práctica política. La teoría estructuralista surgió por la insatisfacción de la teoría neoclásica, a la que consideraban como legitimadora en América Latina, del “modelo primario exportador” o del crecimiento “hacia afuera”.

### a. Periodización histórica de las contribuciones teóricas de la CEPAL<sup>8</sup>

- La concepción del sistema centro-periferia entre 1949-1950.

7 Entre los economistas más reconocidos de esta corriente tenemos a Raúl Prebisch, Juan F. Noyola, Anibal Pinto, Celso Furtado, Osvaldo Sunkel, G. Martner y Enrique Iglesias.

8 Esta periodización del desarrollo del pensamiento cepalino corresponde a mis apuntes de clase como alumno de economía de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), Lima, con los profesores: Ing. Econ. Juan Sierra Contreras e Ing. Econ. César Cetraro Cardo, profesores de la UNMSM y de la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), Lima.

- La teoría del deterioro de los términos de intercambio (versión contable y versión de ciclos económicos).
- La teoría de la industrialización por sustitución de importaciones (ISI) entre 1949-1955 en América Latina.
- Teoría del deterioro de los términos de intercambio (versión industrial), alrededor 1959.
- La teoría estructuralista de la inflación entre los años 1953-1954.
- Entre 1960-1963: El análisis de los obstáculos estructurales internos al desarrollo de América Latina (reformas).
- Entre 1966-1982: La teoría del excedente económico. Bases para la teoría de la transformación.

La concepción centro-periferia sostiene que la estructura productiva de los países centrales es homogénea y diversificada, mientras que la periferia es heterogénea y especializada. De otro lado, hay un dualismo estructural que se expresa en la coexistencia de una agricultura de exportación de alta productividad y de una agricultura atrasada y de subsistencia orientada al mercado interno. Esta relación se da a través de la División Internacional del Trabajo (DIT).

El rechazo a la pretensión del beneficio mutuo de la DIT en las relaciones económicas internacionales fue el aspecto central del estructuralismo latinoamericano. Esas relaciones entre centro y periferia son asimétricas y reproducen la disparidad entre sus estructuras productivas aumentando la distancia entre países ricos y pobres, y entre ricos y pobres al interior de los países.

No obstante, la propuesta Cepalina de la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) en América Latina, empezó a ser cuestionada a finales de los años 50. La propia CEPAL observó el progresivo agotamiento de la ISI.

Según Pablo Bustelo, esto ocurrió debido a dos factores principales. Uno, la estrechez y la saturación del mercado interior y su incapacidad para diversificar las exportaciones con valor agregado (VA). Dos, el estrangulamiento de la balanza de pagos (BP), debido a que la ISI se hizo cada vez más dependiente de la importación de los bienes de capital, que se importaba casi en su integridad.

Los problemas en la balanza de pagos (BP), expresada en déficit crónico, obligó a los principales países de América Latina a endeudarse en el mercado internacional, según las condiciones y exigencias del Movimiento Internacional de Capitales (MIK), fenómeno que fue el origen de la crisis de la deuda de los años ochenta.

Además, la estrategia de la ISI había promovido; por lo general, un modelo de desarrollo concentrador, excluyente y sujeto a una creciente vulnerabilidad externa, esto es, un “estilo perverso” de desarrollo, este proceso se ha agudizado en la actualidad.

América Latina se vio envuelta en una crisis sin precedentes, expresada en altas tasas de inflación, con déficit en sus balanzas de pagos y crisis de deuda externa.

En esas condiciones, el estructuralismo cepalino fue reemplazado desde mediados de los 70 por el neoliberalismo, y con mayor impulso desde inicios de los 90, con la imposición del llamado Consenso de Washington<sup>9</sup> (CdW).

## EL CONSENSO DE WASHINGTON Y SUS RECETAS

La sistematización del llamado Consenso de Washington proviene de diversos autores, tales como Bauer (1972), quien propuso la liberalización interna en los países subdesarrollados, donde los agentes económicos adoptarían sus decisiones racionalmente y de manera eficiente. De otro lado, el economista Williamson (1990), quien bajo la expresión Consenso de Washington, mostraría los requisitos que, al amparo del Fondo Monetario

---

9 El Consenso de Washington es un acuerdo en el seno del sistema de la economía mundial, representado por el presidente del Tesoro de los Estados Unidos, del Banco Mundial, del FMI, de los presidentes de los veinte mayores bancos internacionales y de los ministerios de finanzas de los demás países del Grupo de los Siete, produciéndose lo que el economista J. Williamson denominó el Consenso de Washington o, en otras palabras, un conjunto de reformas políticas exigidas por Washington en América Latina.

Internacional (FMI), del Banco Mundial (BM) y del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos, se presentaban como la solución para paliar la situación de atraso de los países de América Latina, para favorecer la salida de la crisis de la deuda.

A nivel teórico, las medidas diseñadas por el Consenso de Washington se ajustaban a las necesidades neoclásicas en los estudios de desarrollo económico y al enfoque favorable hacia el mercado, con el impulso del Banco Mundial, que admitía la intervención del Estado, siempre y cuando se limitara a garantizar la estabilidad macroeconómica, realizar inversiones públicas en educación y capital humano e inversiones en capital físico, crear un entorno competitivo para el sector privado, promover el desarrollo institucional, salvaguardar el medioambiente y proteger a los grupos sociales vulnerables.

En lo referente a los resultados, las insuficiencias del Consenso de Washington se mostraban en las tasas de crecimiento negativas de Europa central y Europa oriental y también en toda África, y muy reducidas en América Latina y el Caribe, lo que no ocurrió en Asia oriental y meridional, pues se mantuvieron al margen y crecieron de manera sostenida.

Es preciso añadir que entre los años 1997-1998 tuvieron lugar las crisis asiáticas, que fueron como consecuencia de la liberalización financiera. Además, hay que añadir que en 1997-98 se produjeron las crisis asiáticas, que fueron también crisis derivadas de la liberalización financiera indiscriminada o de infrarregulación financiera no bancaria, junto con el abandono de la política de coordinación de las inversiones del sector privado y el Estado.

Los resultados negativos del Consenso de Washington repercutieron tanto en el mundo de la academia, como dentro de los mismos organismos financieros internacionales surgiendo distintas propuestas para reformar estas estrategias como alternativa frente a un paradigma en decadencia.

Dentro de estas propuestas de reforma de las estrategias de promoción del desarrollo, existen dos desafíos al Consenso de Washington:

- El primero de ellos es el Southern Consensus Latente, basado en las exitosas experiencias de los países asiáticos, cuyas políticas no fueron con la orientación ni la participación del Consenso de Washington y menos en el neoestructuralismo latinoamericano, dando mayor intervención del Estado en el desarrollo de los países y así evitar una rápida apertura al capital extranjero y a las importaciones.
- El segundo es el enfoque del desarrollo humano, cuando se empieza a aceptar la idea de que crecimiento económico no es sinónimo de desarrollo, entonces se introducen nuevos conceptos como el concepto de “desarrollo sostenible” y también en el concepto de Desarrollo Humano.
- El Paradigma del Desarrollo Humano (Ul Haq, 1995) lleva a cabo un importante servicio al cuestionar el supuesto vínculo automático entre la ampliación del ingreso y la ampliación de opciones humanas.

Dicho vínculo depende de la calidad y distribución del crecimiento económico, no solo de la cantidad de dicho crecimiento. Este vínculo no existe dentro del accionar automático del mercado, lo que puede marginar aún más a los pobres, si a las necesidades básicas añadimos la dimensión política y social.

El Consenso de Washington no es una teoría ni una propuesta de política económica surgida del pensamiento latinoamericano, sino en los EEUU y con el apoyo del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, pero es en América Latina donde se aplicó con mayor rigor, sobre todo en el Perú con sus resultados de mayor desigualdad, exclusión y pobreza. Las medidas fueron:

1. Disciplina presupuestaria.
2. Reorientación del gasto (eliminación total de subsidios).
3. Reforma fiscal (ampliar la base tributaria).
4. Liberalización financiera.

5. Tipo de cambio libre.
6. Liberalización comercial.
7. Liberación de la Idx.
8. Privatización de las EEPP.
9. Liberalización del mercado de trabajo.
10. Derechos de propiedad.

Los efectos del Consenso de Washington, que según sus mentores fueron de un supuesto “*gran éxito*”, condujeron a un crecimiento económico, el cual no duró mucho ante la llegada de la crisis.

A partir del año 2000 y en el contexto del Consenso de Washington, se produjeron crisis tras crisis y sus efectos fueron las siguientes: El derrumbe de las empresas “punto.com” en el año 2000, las crisis en Turquía y en la Argentina (2001), las quiebras de empresas Enron y World.Com (2001 y 2002). La crisis de los bonos subprime, que estallaron en 2007. A ello se adicionan en 2008 las caídas de Lehman Brothers, las quiebras de compañías hipotecarias Fannie Mae y Freddie Mac. y la quiebra de la más grande aseguradora del mundo: American International Group (AIG).

Además, hubo crisis que antecedieron al año 2000. El primero de la serie se produjo en México en 1994/1995 y su impacto global se conoció como efecto Tequila. Con posterioridad se produjeron la crisis asiática en 1995/1997, denominada efecto Dragón, la crisis rusa en 1998, llamada efecto Vodka, la crisis brasileña en 1998/1999, llamada efecto Samba y la crisis argentina en 2001/2002, denominada efecto Tango.

Joseph Stiglitz<sup>10</sup> cuestiona al Consenso de Washington y señala una nueva prueba más de la inviabilidad ya no a largo plazo, sino a mediano plazo del capitalismo. Su fracaso

---

10 En el texto: *Para los pobres, el mercado; para los ricos, el Estado.*

se manifiesta en la escandalosa incapacidad para resolver el problema de la pobreza. A pesar de los objetivos planteados por la ONU como “Metas del Milenio” de erradicar la pobreza extrema y el hambre entre los años 1990 y 2015, erradicando el porcentaje de la población mundial que vive con menos de 1,25 dólares al día, estos nunca se cumplieron.

Además, Stiglitz sostiene que los tecnócratas del Banco Mundial (BM) y del Fondo Monetario Internacional (FMI) deberían explicar cómo podría calificarse a una persona que habiendo superado el fatídico umbral del 1,25 dólar por día, ganara, por ejemplo, 1,50 dólares diarios. Esta persona ¿dejó de ser pobre? ¿y qué decir de sus misérrimos ingresos en un mundo donde las instituciones como el BM y el FMI pregonan las virtudes de la flexibilización del mercado laboral?

Cuando fracasaron las políticas del Consenso de Washington, se argumentó que estas políticas debían complementarse con políticas adicionales; es decir, un Consenso de Washington Plus. En este sentido, se agregaban “reformas de segunda generación”, incluyendo políticas de competencia para acompañar la privatización de las empresas públicas y de los monopolios naturales, entre otros.

La catástrofe financiera de Wall Street como expresión de la crisis financiera de 2007-2008 en la economía de los EE. UU., marca el fin de una era que ha terminado con la credibilidad del Consenso de Washington; es decir, la apertura de los mercados a los inversionistas y programas de austeridad de restricción monetaria, acompañado de altos tipos de interés y recortes de los créditos para “sanear” déficits de balanzas de pagos, déficits presupuestarios y la elevación de los precios. Los aumentos de tasas de interés y el desmantelamiento de aranceles y subsidios empeoran en lugar de ayudar a las balanzas comerciales y las balanzas de pagos, agravando en lugar de reducir los déficits presupuestarios internos e incrementando los precios. Este modelo no ha producido la prosperidad prometida.

Según Michael Hudson y Jeffrey Sommers, los tres países bálticos, Letonia, Estonia y Lituania, quienes fueron elogiados como grandes historias de éxito “amistosos para sus negocios” por el Banco Mundial, mostraron que sus precios de propiedades inmobiliarias habían aumentado vertiginosamente, alimentados por hipotecas en monedas extranjeras de los bancos escandinavos vecinos. Su industria quedó totalmente desmantelada, su

agricultura en ruinas y su población masculina terminó emigrando. Lo anterior es una muestra del fracaso del neoliberalismo.

Durante más de medio siglo, este modelo neoliberal ha sido un ejercicio hipócrita en política económica deficiente rumbo al desarrollo y el peor engaño para convencer a otras economías para que impusieran políticas financieras y tributarias autodestructivas, posibilitando el remate de sus empresas públicas y sus recursos clave a precios de remate, vía la llamada privatización, con la anuencia y complicidad no directa de los organismos financieros internacionales como el FMI y el BM.

Con la crisis financiera asiática de 1997, tanto el FMI, el BM y sus aliados exigieron que los gobiernos caídos en desgracia por la crisis capitalista vendieran sus bancos, sus recursos y sus industrias a precios de liquidación. Entonces los “capitales buitres” de los EE.UU. fueron rapaces y se desplazaron para apoderarse de activos asiáticos. Pero el rescate financiero de EE.UU. está en fuerte contraste con lo que las instituciones del Consenso de Washington impusieron a otros países. No existe la menor intención de permitir que inversionistas extranjeros compren parte de las principales empresas de EE.UU., salvo a precios exorbitantes.

Frente a los desastrosos resultados del Consenso de Washington (CdW), los llamados neoestructuralistas proponen una alternativa, la cual es la siguiente:

## EL NEOESTRUCTURALISMO LATINOAMERICANO

Los llamados neoestructuralistas recuperaron con modificaciones y añadidos el pensamiento estructuralista de la CEPAL, por ello en los años 90 y luego de la “década perdida”, el estructuralismo devino en neoestructuralismo. Las Políticas de Estabilización (PE)<sup>11</sup> y las Políticas de Ajuste Extructural (PAE)<sup>12</sup>, se aplicaron para salir de la inflación alta y de una deuda externa enorme, todas ellas inspiradas por el credo del Consenso de

11 Políticas económicas de carácter macroeconómico orientadas a reducir la demanda agregada, entendiendo que la alta inflación en América Latina se debía al exceso de demanda y, por tanto, requería de una política de “ajuste de cinturones” o políticas de shock, con la finalidad de estabilizar la economía.

12 Políticas económicas de carácter microeconómico, con la finalidad –una vez estabilizada la economía– de aumentar la oferta agregada, debido a que las políticas de ajuste estructural condujeron a una recesión económica.

Washington y el fundamentalismo neoliberal desatando un profundo rechazo, no solo por sus efectos recesivos sino también por su carácter socialmente regresivo.

Según Oswaldo Rosales, el diagnóstico para América Latina de los 80 presenta tres rasgos:

1. Modelo de inserción externa que conlleva una especialización internacional empobrecedora.
2. Estructura productiva cada vez más desarticulada, vulnerable, heterogénea y concentradora del progreso técnico y generadora de desempleo.
3. Una pauta social excluyente con creciente concentración de la renta y de la riqueza, pobreza y marginación.

La propuesta neoestructuralista se inspira en la estrategia de “transformación productiva con equidad” y de “desarrollo desde dentro”. De este modo se propone tres ejes del pensamiento:

1. Progreso técnico.
2. Generación de empleo productivo.
3. Inversión en capital humano.

Estos ejes deben ser capaces de garantizar crecimiento con equidad, deben ser objetivos de todas las políticas, económicas y sociales. Para ello se debe tener presente cinco ámbitos principales de políticas para respaldar la transformación productiva:

1. Inserción internacional.
2. Proceso de ahorro e inversión.
3. Participación y concertación en los mercados de trabajo.

4. Política social.

5. Participación, transformación productiva y equidad.

Estos factores determinarán el éxito de la transformación productiva con equidad. Los neoestructuralistas observaron la pérdida cada vez del margen de maniobra de las políticas nacionales en la economía mundializada.

El desarrollo “desde dentro” debe basarse en un nuevo impulso de la industrialización: la línea estratégica del desarrollo que, desde dentro, busca retomar y superar el desafío industrializador original de Raúl Prebisch para generar un proceso endógeno de acumulación, de absorción y de generación del progreso técnico.

Teóricamente, frente a las pretensiones de hegemonía de la economía neoclásica y de la nueva macroeconomía clásica, el neoestructuralismo propone un eclecticismo: economía política clásica, economía keynesiana, economía del bienestar y el ecologismo.

El progreso técnico precisa de una infraestructura tecnológica adecuada, para articular la producción con los recursos naturales y la modernización de servicios básicos de apoyo a la producción o infraestructura productiva.

El logro del pleno empleo productivo será esencial, a partir del cual las grandes mayorías pueden contribuir al desarrollo y participar de sus frutos.

El tercer eje del enfoque integrador se refiere a facilitar la acumulación en capital humano: capacitación, educación, nutrición de madres gestantes y niños, y salud, que incluye infraestructura de agua potable y alcantarillado.

Además, estabilización económica, restauración y mantenimiento de los equilibrios macroeconómicos básicos es condición previa para cualquier proceso de transformación productiva con equidad.

Otro aspecto es la reestructuración del Estado, para que asuma en forma más vigorosa ciertas funciones claves, como son el manejo macroeconómico, la inversión social y dis-

tributiva, el apoyo a la inserción internacional y la incorporación del progreso técnico al proceso productivo, y la defensa del medioambiente. Una política fiscal es un eslabón fundamental entre las políticas económicas y sociales hacia el crecimiento con equidad.

Como puede notarse, el neoestructuralismo, acepta algunas de las reformas del Consenso de Washington.

La novedad es que propone:

- Reducir la transferencia de capital hacia el exterior por servicio de la deuda externa (SDX) y remesa de utilidades, evitar capitales “golondrinos”.
- Control del déficit fiscal no solo reduciendo gastos sino con aumento de los ingresos del Estado, mediante una reforma tributaria.
- Aplicar las medidas de estabilización de manera gradual, para que resulten socialmente aceptables y no pongan en peligro el crecimiento potencial.
- Orientar la industrialización desde dentro hacia los mercados internos y externos orientada en el largo plazo con “auténtica” competitividad.
- Énfasis en el crecimiento exportador. Se afirma que se trata de promover una competitividad “auténtica”, esto es, no dependiente solo ni principalmente de los bajos salarios.

En la actualidad se destaca la posición que los neoestructuralistas mantienen frente a la estrategia neoliberal proveniente del “Consenso de Washington” y sus consecuencias. Sin embargo, está lejos de aplicarse por la hegemonía neoliberal que impera en América Latina.